

# LA ESCUELA PROFESIONAL DE MONDRAGON

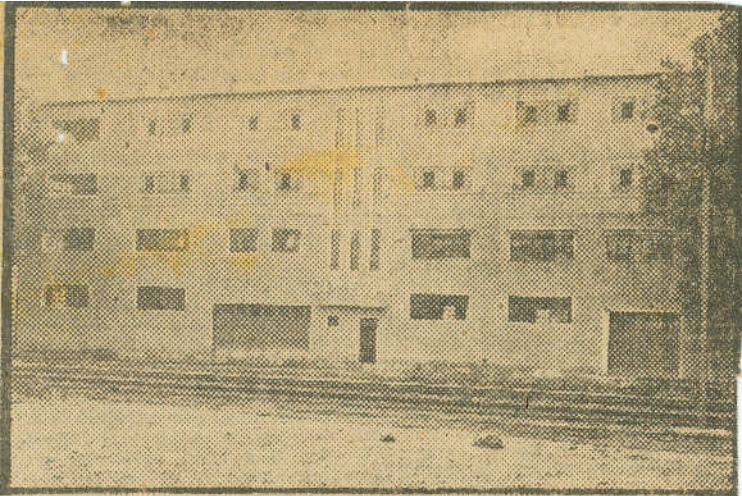
---

(Viene de primera página)

bullir la vida, han de brotar muchas iniciativas, han de forjarse los mejores hombres de porvenir y se ha de imprimir una flexibilidad, mayor si cabe, a ese pueblo dinámico e inquieto que es Mondragón.

El Gobierno español se ha rendido a estas evidencias en forma tal que el último día del pasado año concedió, por orden ministerial, la validez oficial de estudios y títulos de oficiales y maestros industriales en las especialidades de ajuste, mecánica y electricidad de la Escuela de Mondragón.

ALBERTO CLAVERIA.



Nuevo edificio de la Escuela Profesional de Mondragón

*La Voz de España - 21 Mayo 1951*

# Un nuevo edificio para la Escuela Profesional de Mondragón

SE HA CONCEDIDO VALIDEZ OFICIAL A LOS ESTUDIOS CURSADOS EN ELLA

Hace unos meses dedicamos unos reportajes justamente elogiosos a la Escuela Profesional de Mondragón, verdadera célula renovadora de un pueblo crecido a la sombra de las factorías y que está sabiendo eliminar los inconvenientes que esos crecimientos suelen provocar en las cuencas industriales.

Dejamos hace unos meses a la Escuela Profesional, cuando la visitamos, en una situación de madurez que ya sólo requería el adecuado local para sus instalaciones. Acabamos de recibir la memoria referente al curso pasado de la Escuela. Hasta comprobarlo en ella, no quisimos hablar de la firma de la escritura de compra del nuevo edificio cuya fotografía publicamos. Ahora, cuando las oportunas obras empiezan a ser una realidad, podemos comunicar que está dejando de ser problema el de la insuficiencia de espacio y comodidad de la Escuela.

Se trata de un inmueble espacioso, junto a las vías ferroviarias, en el mejor sitio de la zona industrial. Un edificio moderno que se acabó de construir hace tres años y cuyas cuatro amplias plantas suman 3.088 metros cuadrados interiores con cuatro luces y un patio de más de 2.000 metros, vivienda para guarda y un amplio cobertizo. Merecen mención los apoyos recibidos a tal objeto. La Caja de Ahorros Provincial ha concedido un préstamo hipotecario en condiciones muy aceptables: en garantía, la Juventud Deportiva de Mondragón ha tenido un gesto que me reconcilia personalmente con la desorbitada importancia financiera de las actuales organizaciones deportivas, pues ha crecido sus bienes en garantía hipotecaria. Finalmente, el Ayuntamiento ha acordado la consignación de 50.000 pesetas anuales por el periodo que esté pendiente la amortización.

Si no lo fuera ya, se conliraría en convertir la Escuela en un centro modelo de formación, gracias a las crecientes aportaciones de otras entidades: generosas cantidades de las empresas de Mondragón y Arechavaleta, cuotas de los socios militantes de la Liga, premios de los Bancos Guipuzcoano y de San Sebastián, y de otras destacadas personalidades mondragonesas, además de la Diputación, la Cámara de Industria, Sindicatos y Ministerio de Educación, lista de honor de quienes cumplen con sus obligaciones sociales que nos complace publicar.

El acondicionamiento inmediato de la Escuela en el nuevo edificio se confía terminarlo dentro del presente curso, y para ello se espera seguir recibiendo la protección señalada más arriba, para no defraudar el sacrificio espontáneo del pueblo entero de Mondragón, de todas sus fuerzas vivas confundidas y hermanadas en el seno de una institución que no tiene otra gloria que la de representar ese espíritu provocado por el afán común de superación de todas las clases sociales. Porque la Escuela no es de éste ni de aquél, de una u otra corporación, sino que es de todos y cada uno de los mondragoneses. Todos los trabajadores pueden considerarse empresarios de ella, puesto que pertenecen a la misma por pagar las cuotas que les permiten sus posibilidades. Se cifra la trascendencia de esta Escuela, por una parte en la realización de la gran empresa de proporcionar auténticas oportunidades de cultura y superación a la juventud obrera, y, por otro lado, en la de proporcionar, no paños calientes o petachos insuficientes al injusto reparto actual de los bienes, sino soluciones desde su raíz, considerando en un plano de igualdad las inteligencias y los corazones, la dignidad humana de los trabajadores mondragoneses. La Escuela no será; no lo ha sido nunca, un aula fría con maquinaria tras una fachada de líneas más o menos arquitectónicas. Allí ha de

(Pasa a la página cuarta)